soy aquel que desterrastis
de la Habana, no soy Carlos
de Braua, soy quien amante
firme de Leonor, fingido
la siguiò, y quien por callarte
la causa de aquella muerte,
que fue por Leonor al trance
de perder la vida estuuo,
porque ella no peligrasse,
en su recato: mi esposa
es Leonor. *Leo.* Firme, y cõstãte.
D.Fad. Por felicidad la tengo.
D.P. Solo pudo auentajarme
mi dicha, en que con don Luis
mi hermano, Leonor se case.
D.I. Esta, señora, es mi mano.
Ynes. Tantas dichas donde caben.
D.I. Quien puede estoruar mis di-
Pat. El Morro. [chas.
Todos. Y aqui se acabe
la Historia, donde ha lucido
mas la Amidad, que la Sangre.

TONO QVE SE CANTO EN LA FIESTA.

Porque con amor me quexo
Anarda me trata mal,
si estoy reñido con ella,
no estarè conmigo en paz.
Yo la quiero mas que a mi,
y no es bien aventurar,
por lo que se quiere menos,
a lo que se quiere mas.
Suframos, amor, rigores,
que ya el sufrir, y callar
en algunos, es fineza,
y en otros, comodidad.
Vencerme quiere su engaño,
y aunque matarme podrà,
por lo que entretiene el gusto,
es apetecido mal.
En la mas fundada quexa
suele el amor peligrar,
porque echa el entendimiento
a perder la voluntad.
Mas si và a buscar fauores
quien desdenes ha de hallar,
pues no es merito la quexa,
viua solo de adorar.
Pidote fauores, y dasme zelos,
siẽpre me das niña lo q̃ no quiero.

LOA PARA LA COMEDIA BVRLESCA del Mariscal de Viron.

Oyese como ruido de tormenta, y dizen desde adentro.

D.Ger. Que espantosa tormenta
el Vracan à instantes se acrecienta.
D.Bart. Las nubes entre palidos desmayos
exalan truenos, y graniçan rayos
el Aquilon, y el Noto embrauecidos.
D.I. Se compiten a horrores, y a bramidos.
D.Christ. Y encrespadas las ondas con sus guellas
quieren neuar de espumas las estrellas.
D.Ped. La entena en el cristal mete el trinquete.

D.I.

© Biblioteca Nacional de España

D.I.Offor. A la drica.
D.Bart. A la escota.
D.Christ. Al chafaldete.
D.Ger El baxel se va a pique.
Todos. Piedad cielos.
D.Bart. Qüe confusion.
D.Ped. Que asombro.
D.I. Que desvelos.
D.Ped. La borrasca a la playa le abecina.
D.I.Offor. Arria de gauia.
D.Christ. Larga la volina.
D.Ger. El buque con la quilla en tierra ha dado,
y sin duda en la arena està varado.
D.P. Echa el esquife a tierra. *Todos* A tierra, a tierra.
Van saliendo, como que salen del mar don Geronimo de Cifuentes, don Bartolome, don Iuan de Vbeda, don Christoual, don Pedro de Salzedo, y don Iuan Offorio, y don Alonso.
D.Ger No mas fortuna por la mar, ni en guerra.
D.Bart. Salue, ò madre de todos los mortales.
D.P. Salve, y salveme yo en tus arenales
de monstruo tan terrible,
que engaña con alagos de apacible.
D.Ger. Don Pedro de Salzedo. *D.P.* Caualleros.
D.Ger. Posible es, que escapamos de los fieros
rigores de la parca.
D.P. Amigos mios, ya no lo veis.
D.Ger. Temi sus desvarios,
y aunque me libertè de ser trofeo
suyo, casi lo dudo, y no lo creo.
D.I.Offor. Con todos la fortuna anduuo errante.
D.Alonf Sus bueltas pienso huir de aqui adelante.
D.Bart. Don Iuan, y don Christoual, que mareados
salen. *D.Christ.* Nunca estuuimos embarcados,
y efectos semejantes a porfia
se ven en quien se engolfa cada dia.
D.Bart. Buena jornada hizimos a la guerra,
desta vez, pues que della nos destierra,
por seguir de la Armada la derrota,
vn mar, que por instantes se aborota.
D.P. Tales sucessos tiene vn mal viage.
D.Alonf. Segunda vez boluiera yo a ser page,
por no ver deste fiero
bruto la faz sañuda. *D.I.* Yo à escudero,
pues en tal exercicio assegurado
me hallaua mas que no en el de soldado,
no sabriamos, pues, vna por vna.

D.P.

© Biblioteca Nacional de España

D.P. Donde nos ha arrojado la fortuna,
ò que tierra es aquesta.
D.Ger. No es muy facil, don Pedro, la respuesta,
pues solo se descubren materiales
à esta parte, y montañas de jarales
à estotra, que encrespadas hasta el cielo,
desmarañan las nubes su desvelo,
cuyas broncas laderas
poblacion, mas que de hombres, son de fieras.
D.Christ. Su centro discurramos, que seria
posible hallar alguna caseria
de pastores, y dellos informados,
salir podremos todos de cuidados.
D.Ger. Bien dize don Christoual, mas ya veo,
si no es vana ilusion de mi deseo,
al pie de aquella roca,
que se esperezа quando al cielo toca,
vna inculta cauaña,
rustica poblacion de la montaña,
que habitacion serà de alguno dellos.
D.Ped. Nuestra dicha la asiò por los cabellos.
D.Bart. A su estancia lleguemos
por salir del recelo que tenemos:
pero cielos, que gruta tan obscura
bosteza horror, y assombro su rotura,
y de su obscuro centro
vn selvatico moustruo, si, al encuentro
arrimado a vn baston con torpe passo,
nos sale a recibir. *D.I. Offor* Estrano caso.
D.Ger. Raro sucesso. *D. Alonj.* Raro, y prodigioso.
D.I. Yo he quedado suspenso. *D.Christ.* Y yo dudoso.
Sale vn viejo con barba larga, y vestido de pieles.
Viej. Iouenes alentados
en quien compiten brios heredados
de tanta ilustre estirpe generosa,
que en Mausoleos de metal reposa
de que estais tan suspensos, es de verme,
pues no os ha de pesar de conocerme,
hablad, romped las mudas
riendas de esse silencio con mis dudas,
mas no, calladlo todos,
dexa a mi ciencia, mas que a vuestros modos.

© Biblioteca Nacional de España

D.Ger. Solo saber buscamos,
que tierra es esta, ò padre, que pisamos.
Viej. Buen nombre me aueis dado
hijos, yo os sacarè de esse cuidado.
D.Ger. Pues derrotados de vna gran tormenta
à este sitio aportamos. *Viej.* Bien se ostenta
vuestro valor, pero mi fe os aduierte,
que saldreis de las dudas, que diuierte
en neutral propension vuestros sentidos,
si me prestais atentos los oidos.
D.Bart. Ya de tus ecos cada qual pendiente
Viej. Pues escuchadme atentamente:
La tierra que pisais, hijos amados,
es de Italia, y detras de estos collados,
que firuen de repecho a la Marina,
vna ciudad hermosa se avezina,
cuyo nombre es Ginebra, tan nombrada
desde vna a la otra Zona dilatada,
assi por su gouierno en paz, y en guerra,
como por tantos ritos como encierra
en la gente que dentro della habita,
donde tiene cada vno su mezquita,
gozando cada qual sin accidente,
libertad de conciencia libremente,
y admitiendo en su esfera a quantas gentes
quieren venir de climas diferentes,
mas con pretexto, que el que alli viuiere
ha de eligir oficio el que quisiere,
para ganar actiuo con su mano
el alimento al menos quotidiano,
sin permitir persona bagamunda,
que el conseruarse solo en esto funda,
esto de su gouierno sè dezir os,
mas si alla intentais ir, quiero aduertiros,
que antes de entrar en ella,
ni en sus calles poner la menor guella,
que vn oficio elijais, sea qualquiera,
pues no os recibiran de otra manera,
pero ya desde aqui, de sus acentos
se oyen confusas vozes, y instrumentos.

Suenan vozes desde adentro, con instrumentos.

Vno. Cedaços. *Otro.* Fuijones. *Otro.* Ratoneras.

© Biblioteca Nacional de España

Otro. Adouar sillas. *Otro.* Amolar tigeras.
Otro. Zapato viejo. *Otro.* Fuelles, y rastrillos.
Otro. Agua ardiente. *Otro.* Cucharas, y palillos.
Otro. Hilo de Flandes. *D. Ger.* Ay mas confusiones.
Todos. Cedaços, ratoneras, folijones.
D. Ger. Que os parece don Pedro, que intentemos?
D. Ped. Que escojamos oficio en que ganemos
de comer, aunque sea humilde, y baxo,
pues será morir de hambre mas trabajo.
D. Bart. Yo a vil oficio nunca me he inclinado,
que no es cosa que cabe en hombre honrado.
D. I. Mi opinion es la misma. *Viej.* Pues aduierto,
que no os recibiràn, y esto es lo cierto.
D. Christ. Señores, yo he pensado
vno ya, y que de todos aprouado
ha de ser en oyendole sospecho,
porque es de ingenio, gusto, y de prouecho.
D. Ped. Qual es? *D. Christ.* Que nos hagamos
Farsantes, pues con esso negociamos
el ganar de comer, sin conocernos,
y dineros despues para boluernos,
que os parece? *D. Ger.* Que es hombre de capricho
famoso, don Christoual, y su dicho,
y parecer elijo desde luego.
D. Ped. Yo hago lo mismo, y su opinion aprueuo,
mas solo me repugna
vna dificultad, y es, que ninguna
Comedia, que poder hazer traemos
en quantos aqui estamos.
D. Christ. Si tenemos, que parece que auia preuenido
el caso, y en el pecho la he traido.
D. Iuan. Y qual es? *D. Christ.* Vna muy entretenida,
que allà en Madrid tuuimos repartida.
D. Ger. Es la que hizo don Iuan de Maldonado
del Mariscal, burlesca. *D. Christ.* Si.
D. Ger. Estudiado tuue el papel, pero por vida mia
que no sè si me acuerdo.
D. Bart. Pues yo hazia al Rey.
D. Christ. Y yo al Duque de Saboya,
D. Alonj. Yo a Lafin. *Viej.* No và mala la tramoya.
D. Ped. Yo al de Fuentes, mas del estoy remoto.
D. I. Yo al Canciller, *D. I. O.* Yo. Suison yo, pero noto
que

© Biblioteca Nacional de España

que para la Comedia
nos faltan Damas. *Viej.* Si esso se remedia
con que Damas tengais oy de contado,
yo os ofrezco sacar de este cuidado.
D. Alonso. De que suerte ha de ser? *Viej.* Estadme atentos
vereis logrados vuestros pensamientos:
Avrà diez lustros, que del patrio suelo
viue aqui retirado mi desvelo,
en esta estancia lobrega, y vmbria,
donde con mis estudios cada dia
vaticino futuros contingentes,
que a consultarme vienen varias gentes
de casos impensados,
que les anuncian fuerça de sus hados,
ò el influxo fatal de las estrellas,
porque mi ciencia sobre todas ellas
tiene poder de Ocaso, hasta el Oriente,
por ser vn Matematico eminente,
y assi, ved si quereis que os traiga Damas
las de mayores creditos, y famas,
que ay en España, porque al mismo instante
os las traerè, o mi ciencia serà errante,
que responderis? *Todos.* Que aquesso pretendemos.
Viej. Quereis a la Quiñones? *Todos.* Si queremos.
Viej. A Maria de Prado, y a Bernarda.
D. I. Offr. Con ellas ni vn temor nos acobarda.
D. Ger. Mucho mejor no fueran
si esto es, por arte magica vinieran,
pues el tiempo es tan corto, y limitado,
los que en Madrid tenian estudiado
los papeles, *D. Christ.* Es llano, y euidente.
Viej. Si esso os parece a todos conueniente
para vuestros intentos,
y aun vestidos de Damas, por los vientos
han de venir, si mal no conjeturo,
que esto puede la fuerça de vn conjuro,
ò tu Pluton, que el lago del aberno
riges, arbitro juez de su gouierno,
pues sujetas estan a tus reales
preceptos las tres furias infernales,
y al cantrifauce en funebres ladridos
te està lisongeando los sentidos,

© Biblioteca Nacional de España

siendo bastantes sus aullidos roncos
à estremecer las peñas, y los troncos,
permite, que a mi voz traiga obediente
a Queron de la parte de Occidente,
ò quantos oy por casos impensados
acà en mi idea tengo imaginados,
prestandole el Tridente
Trilulco el gran Neptuno, en la corriente
de essas aguas leteas,
para que sin embates, ni peleas
de crespas ondas con que el mar se altera
puedan libres llegar a esta ribera,
y esto por peremptorio, y por postrero
termino te lo intimo: mas ya infiero,
que de mi voz pendiente està tu oido,
pues miro executado lo que pido,
coronarse no veis de ricas plumas
vn barco, que açotando las espumas
parece por el liquido elemento
garçota alada, o cisne con aliento,
a quien siruen Nereydas, y Tritones
de esforvar las ceruleas inualiones,
pues en el vienen, si, las Damas bellas,
y en la playa està surto ya con ellas.

D. Alonf. Absorto estoy. *D. Ped.* Yo mudo. *D. I.* Yo suspenso.
aguardad, que ya salen, segun pienso.

Salen don Iuan de Maldonado, y don Diego de Salazar vestidos de Damas, como admirados.

D. I. Mald. Valgame el cielo, en mi temor no aduierto,
es sueño, es ilusion, estoy despierto,
que es lo que por mi passa,
no estaua no hà vn instante yo en mi casa
despues de auer comido,
donde en mi lecho me quedè rendido
al apacible, y manso
letargo de Morfeo en el descanso,
pues como assi me veo,
ni dudo si es encanto, ni lo creo.

D. Dieg. Lo mismo me sucede,
quien de tal confusion sacarnos puede.

Viej. Mi magia assi se aprueua.

D. I. Mald. Es don Bartolome de Villanueua?

D.

© Biblioteca Nacional de España

D.Bart. El mismo que es admira. *D.I.Mal.* Pues que es esto,
como estais en tal trage, y en tal puesto
saber deseo? graue es mi desvelo.
DBart. Porque assi, amigo, lo ha dispuesto el cielo,
Viej. Y mi ciencia tambien, que es muy profunda.
D.I.Mal. Pues en que vuestra ciencia, enfin, se funda?
Viej. En aueros juntado
aqui a todos, despues de auer passado
en el mar mil fortunas de tragedia
para que ensayeis luego la Comedia,
que en Madrid estudiada
teniais, y estorva vuestra jornada
su execucion, pues hagajais las Damas,
rompiendo espumas, y cortando lamas,
a los dos he traido desde España,
hasta donde me veis, que a vna maraña
mucho importa, que tengo preuenida
para hazer vna fiesta muy lucida.
D.I.Mald. Yo me conformo, pues que a todos veo
sujetos a tu gusto, y tu deseo,
mas dezidme, si alguno
de los papeles falta. *Viej.* No ninguno.
D.I.Mald. Como no, pues dõ Diego q̃ hazia a Iaques
que es del? *Viej.* Yo quemarè mis almanaques,
y aun perderè con todos del partido,
si entre los que mirais no està escondido.
D.I.Man. No puede ser. *Viej.* Si puede. *Iu.* Yo lo dudo.
Viej. Pues date a conocer demonio mudo.
Quitase las barbas don Diego de la Dueña.
Ecce quem amas, puede ser señores.
D.Ped. Viue Dios que son raros tus primores
don Diego de la Dueña. (dineros.
D.Dieg.La. Caualleros, todo lo alcança el arte, y los
D.Ger. Nigromantico vos, y en este puesto?
D.Dieg.La. Si amigos, que mi ingenio lo ha dispuesto
mas para que salgais de fantasia,
sabed que la inuencion no ha sido mia,
el Poeta, señores, la ha soñado
por sacar las figuras al tablado
con ayre, y pues del sueño
mira el logro con tanto desempeño,

© Biblioteca Nacional de España

en nombre del os pido
perdon de los errores que ha tenido.
D. Bart. q̃ resta aora hazer. *D. Ger.* Que al ſ̃ito vamos
a empeçar la Comedia, y que pidamos
al Senado perdon, y aſsi rendidos
a vueſtros pies con ruegos repetidos.
Todos Os pedimos ſuplais nueſtros defetos,
pues perdonar fue ſiempre de diſcretos.

FIN DE LA LOA.

COMEDIA BVRLESCA.
Del Mariſcal de Viron.

DE DON IVAN MALDONADO.

El Mariſcal de Viron. *Iaques gracioſo.* *Pelerma criada.*
El Rey de Francia. *El Conde de Suyſon.* *Laſin Frances.*
El Duque de Saboya. *La Reyna de Francia.* *El Canciller.* t̃.
El Conde de Fuentes. *Blanca Dama.* *Criados, y acõpañan i.*

IORNADA I.

Salen el Mariſcal, y Iaques.

Iaq. Con poca razon me altera
Mariſcal, tu boberia.
Mar. No creyera que era mia
ſi menos cuerpo tuuiera.
Yo he dado en acompañar
al de Saboya, queriendo
darle con algo en pudiendo,
y al punto me he de eſcapar.
Ya le ſalio a recibir
el Rey, que es hombre prolixo,
el, y todo ſu cortijo
no lo quiſiera dezir.
Y ſi yo le acompañara,
que fuera gran borrachera,
a Pilatos pareciera,
que tuuo muy buena cara.
Coſa que llenarà mal
el Sacriſtan de Lebrija,
que quiere caſar ſu hija
conmigo, ù otro que tal.
Yo no sè que freneſis á p.
haze que a brindar me atreua
a ſu ſalud, y me lleua:
deſpues que a ſu hermana vi
Tan bizarra, cuerda, y loca
a hazerlo padraſtro mio,
mas ſi ella es muger de brio
yo me he de poner ſu toca.
Iaq. Si eſtà el Mariſcal en ſi, á p.
yo juzgo q̃ eſtà en qualquiera,
pues diſcurre a la ligera,
y anda de aqui para alli.
Pero ya que te has metido
de gorra, y de martingala,
porque ſiempre andas de mala
conmigo y con tu veſtido.
No viuieras de manera,
que mirado en vn eſpejo
parecieras queſo anejo
metido en la ratonera.
Mar. Si tu dizes, que qualquiera
haziendoſe de los Godos,

trae

© Biblioteca Nacional de España